

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# **Antecedentes de la obra marxista y estructuralista en los desarrollos lacanianos del lazo social en 1969-70.**

Panero, Julieta y Gastaldi, Emanuel.

Cita:

Panero, Julieta y Gastaldi, Emanuel (2024). *Antecedentes de la obra marxista y estructuralista en los desarrollos lacanianos del lazo social en 1969-70. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/394>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/FmM>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ANTECEDENTES DE LA OBRA MARXISTA Y ESTRUCTURALISTA EN LOS DESARROLLOS LACANIANOS DEL LAZO SOCIAL EN 1969-70

Panero, Julieta; Gastaldi, Emanuel

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Córdoba, Argentina.

## RESUMEN

El presente escrito tuvo como objetivo desarrollar los aportes del post marxismo y el estructuralismo en la obra de Jacques Lacan a la altura del Seminario XVII (1969-1970). Para esto, se planteó hacer una delimitación del concepto del lazo desde una perspectiva psicoanalítica, como también precisar y señalar los aportes de otros campos que, en ese momento, se encontraban en auge. Así, se llevó adelante un estudio teórico (León y Montero, 2002) con revisión bibliográfica (Gonzalez de Dios et. al, 2013). A modo de discusión, se planteó la necesidad de realizar análisis conceptuales situados coyunturalmente, y abordar la producción teórica del psicoanálisis de la mano con otros discursos.

### Palabras clave

Lazo social - Discurso - Estructuralismo - Marxismo

## ABSTRACT

BACKGROUND OF THE MARXIST AND STRUCTURALIST WORK IN THE LACANIAN DEVELOPMENTS OF THE SOCIAL BOND IN 1969-70 The objective of this writing is to develop the contributions of post-Marxism and structuralism in the work of Jacques Lacan at the level of Seminar XVII (1969-1970). For this, it is proposed to delimit the concept of the bond from a psychoanalytic perspective, as well as specify and point out the contributions of other fields that, at that time, were on the rise. To do this, a theoretical study will be carried out (León and Montero, 2002) with a bibliographic review (Gonzalez de Dios et. al, 2013). By way of discussion, the need to carry out conceptual analyzes situated conjuncturally is raised, and to address the theoretical production of psychoanalysis hand in hand with other discourses.

### Keywords

Social bond - Speech - Structuralism - Marxism

## Introducción

El psicoanálisis lacaniano ha sido históricamente nutrido y discutido con otros campos disciplinares y del saber. Por medio de esta conjunción es que Lacan, en su retorno a Freud, retomará de las producciones epocales algunas de aquellas que tomaban fuerza en la Francia post Segunda Guerra Mundial. Psicoanálisis, estructuralismo, existencialismo, fenomenología, entre otros, son referencias seguras a las que Lacan apelará a la hora de formalizar su enseñanza. Ahora bien, después serán otros aportes los que retome el autor, o bien dará a otros campos que utiliza de manera aislada un lugar protagónico.

Este breve escrito tiene como objetivo general desarrollar los aportes del post marxismo y el estructuralismo en la obra de Jacques Lacan a la altura del Seminario XVII (1969-1970), entendiendo que aquellas referencias utilizadas anteriormente han sido fuertemente criticadas por el academicismo de aquella época. Con este fin, se buscará conceptualizar los cuatro discursos y el modo de comprensión del lazo en el Seminario XVII; precisar los aportes del estructuralismo en la obra de Lacan y su reversión a partir del post-estructuralismo; y señalar los usos conceptuales de la obra marxista que Lacan utiliza en este Seminario.

## El lazo y el discurso: entre Marx y el estructuralismo

La enseñanza de Jacques Lacan comprende un conjunto de escritos, seminarios y conferencias que marcaron un antes y un después en el campo académico e intelectual de la época. Lejos de proporcionar un saber hermético al interior de su disciplina, o de proponer una teoría que sólo funcione para pensar la clínica psicoanalítica, el discurso inaugurado por Lacan proporcionó nuevas bases para pensar lo social y lo político.

Inundado de la filosofía de la época y con una fuerte base fenomenológica existencial, el psiquiatra francés tomó prestadas, entre muchas otras, las herramientas legadas por el estructuralismo, el cual, según Bergmann (1953), inundó a la filosofía así como a las distintas disciplinas de las ciencias sociales y de la epistemología, y fue la palanca de lo que a principios de 1900 con Saussure se conocería como el movimiento estructuralista. Partiendo del rechazo a posiciones metafísicas que pensaran a las cosas, las sociedades y los sujetos por lo que esencialmente son, el estructuralismo introdujo un nuevo modo de analizar el lenguaje y la realidad.

El estructuralismo plantea entender a las estructuras sociales del mismo modo en que se concibe la estructura de la lengua, ya que se piensa que la sociedad misma está estructurada como un lenguaje. Las herramientas del estructuralismo implican una noción de estructura que permite pensar de otro modo a lo social, a la política y a los sujetos: Saussure (1916), lingüista, entiende a la estructura como un conjunto cerrado de elementos que se definen entre sí en base a posiciones diferenciales, es decir que remiten un al otro al interior del mismo sistema. De este modo, lo que caracteriza este giro lingüístico y al estructuralismo en particular es que no existe nada previo a la estructura: toda identidad es producida en y por el lenguaje. La época es el producto de las relaciones de los elementos al interior de la estructura, y sus sujetos el efecto de sus oposiciones.

¿Qué agotamiento encuentra el estructuralismo para fines de los años '60? El hecho de pensar a la estructura como un conjunto cerrado de elementos, impide dar cuenta del modo en el que se produce la transformación social, lo que Tonkonoff (2020) llama "la clausura estructuralista". Se necesita entonces de otros elementos conceptuales para entender de qué modo surgen nuevas subjetividades, estructuras novedosas y posibilidades de emancipación. A este lugar vienen a dar respuesta diferentes autores con sus respectivas teorías conocidas en la actualidad como "postestructuralistas". Un autor fundamental para pensar en una salida posestructuralista fue Jacques Lacan, a quien luego se le sumaron nuevos autores con movimientos disímiles como Jacques Derrida, Louis Althusser, Gilles Deleuze, Felix Guattari o Michel Foucault.

Ahora bien, la crisis del estructuralismo coincide, cronológicamente, con una serie de acontecimientos político-sociales ocurridos a escala global. De cara a 1968 la guerra de Vietnam era ampliamente debatida en los círculos universitarios franceses y estadounidenses. Las lecturas y relecturas de la obra marxista y quienes continuaban su obra, como Marcuse y Althusser -sumado a los aportes de autores locales como Bourdieu y Passeron, con el agregado de una incipiente crisis económica y laboral, contribuyeron a la generación de movimientos que se interrogan respecto a los lugares y políticas que el gobierno francés permitía ocupar a la juventud y la clase trabajadora.

La universidad francesa sería fuertemente cuestionada antes y durante los acontecimientos del mayo francés. Entre las bases de la crítica, se plantea que los contenidos que se transmiten mediante el sistema de educación francés no abordan temáticas como la sexualidad y la libertad sexual; así como los objetivos de dicho sistema, destinado a una formación minoritaria y conservadora, con fuertes tendencias empresariales.

Es posible establecer una hipótesis respecto a la incidencia de los hechos y repercusiones del mayo francés en la obra lacaniana. Los seminarios dictados entre 1968 y 1972 plantean un uso concreto del aparato conceptual marxista, en detrimento de la lectura hegeliana que Lacan realizaba por intermedio de Alexander Kojève (1902-1968). Así, la batería estructuralista-hegeliana-

fenomenológica con la que Lacan emprende el retorno a Freud (situado aproximadamente en el período que abarca el discurso de Roma y 1959 con la culminación del dictado de su 6° Seminario) pasará a un segundo plano. Tomarán protagonismo en este nuevo período la noción de plusvalía, de objeto *a* como resto de ella (Lacan, 1968), como también el esquema de los discursos y su utilidad para pensar el poder (Lacan, 1969-1970), además de la incidencia del funcionamiento del discurso capitalista, desarrollados en "Radiofonía" (1970) y su Seminario XIX (1971-1972). En este sentido, la salida posestructuralista propuesta por Lacan, denominada por Tonkonoff (2020) "paradigma de la falta constitutiva", introduce una falta en la estructura. Ya no hablamos de la estructura cerrada de Saussure, sino abierta, una estructura que no contiene todos los elementos. Las herramientas teóricas que presenta Lacan para pensar el lazo y los discursos, implican una articulación de elementos donde la falta cumple una función fundamental, y es en función del lugar que esta ocupa (y su articulación al resto de los componentes) que podremos dar cuenta de cuatro discursos distintos, diferentes modos de hacer lazo.

### El lazo social y su estructura de discurso

¿De qué manera es abordado el lazo social desde los aportes lacanianos? Se puede decir que la intervención de Lacan en el mundo psicoanalítico reveló de manera original la dimensión de la Otredad en los viejos conceptos freudianos (el inconsciente es ahora el discurso del Otro, el deseo es el deseo del Otro, etc.). Desde muy temprano en su enseñanza, con los desarrollos sobre el estadio del espejo (Lacan, 1948), el yo es una identificación a la imagen del otro. Ahora, en este vínculo al otro, a un semejante, Lacan agrega (a partir de los desarrollos de Levi Strauss) la función del gran Otro, el Otro simbólico que regula las relaciones y roles sociales, y desarrolla el lugar de lo simbólico en la determinación del sujeto -aunque determinación siempre insuficiente-.

En este sentido, entonces, el lazo social es sostenido y regulado por lo simbólico, y el lugar que se ocupa en una trama discursiva es otorgado por un Otro que devuelve mi mensaje de manera invertida. El discurso funciona asignando roles sociales, nombres, regulando el curso de las acciones y definiendo un tipo y calidad de lazo. Desde la intervención del significante, todo vínculo estará mediado por el lenguaje, y el lazo social estará soportado desde una estructura discursiva. En el Seminario XVII (1969-1970 [2006]), Lacan dirá que el discurso instaura cierto número de relaciones estables, permitiendo que los individuos puedan armar historias, ficciones, a partir de las cuales se distribuyen cuerpos, acciones y deseos. A su vez, en el Seminario XX (1972-1973 [2014]), definirá al discurso como aquello que "determina una forma de vínculo social" (p. 99).

Sin embargo, la estructura del discurso para Lacan no es completa, no está hecha de puro significante. A la hora de armar un soporte estructural para el discurso, el autor agrega el concepto de objeto *a*, revelando la dimensión del goce en juego en toda

trama discursiva. Para dar cuenta de las diferentes formas de pensar el lazo, Lacan expone al discurso como una estructura compuesta por cuatro elementos y lugares, los cuales varían produciendo cuatro modos distintos de lazo social.

Entre 1969 y 1970, Lacan dicta el Seminario XVII, en donde plantea cuatro discursos, dejando en claro que la pulsión encuentra su lugar en los lazos sociales, y los discursos son instancias en donde se ligan significantes y pulsiones. Así, los discursos constituyen modalidades de tratamiento del goce, y determinan formas de lazo social (Lacan, 1970).

¿Cómo acercarse a la noción de discurso que utiliza Lacan, a partir de la caracterización arriba mencionada respecto al lazo? En primer lugar, en el discurso se establece un lazo posible, diferente de acuerdo a cada una de las modalidades que adopte. Luego, los discursos no son palabras pronunciadas, ni tampoco una combinatoria de ciertos términos para transmitir un mensaje. Los discursos lacanianos son lógicas de funcionamiento en donde es posible ubicar un sujeto que establecerá, según el lugar que ocupe en cada uno de los discursos, un lazo con elementos del orden simbólico y real, o como fue anteriormente mencionado, significantes y pulsiones, como también el objeto *a*. A decir del propio Lacan (1970, p.10), y retomando lo dicho anteriormente “*un discurso sin palabras (...)* Subsiste en ciertas relaciones fundamentales. Estas, literalmente, no pueden mantenerse sin el lenguaje” Ahora bien, en el marco de un análisis, los discursos irán variando a medida que se avance en este. Es decir, en determinado momento un análisis tendrá predominancia de tal o cual discurso, según sea el caso.

Cabe mencionar que la conceptualización lacanianiana de los discursos no solo permite pensar la clínica psicoanalítica, sino también serán los marcos desde los cuales el autor hará una lectura de la época en la que los formula, como también de sus elementos. Así, por ejemplo, Lacan planteará que algunas lecturas de Hegel (recordando su influencia kojéviana) quedarán antiguas en contraposición a las novedosas, aunque esto no implica que, como se verá más adelante, la lógica de funcionamiento planteada por Hegel no continúe operando en su época. Lacan, para dar cuenta de los discursos, plantea una estructura común. Esta se compone de cuatro lugares fijos divididos en dos pisos, y cuatro términos que varían en función de la posición del lazo social en la que se ubique un sujeto. Los lugares fijos son: Agente, Verdad, Producción y Otro/Trabajo. Antes de presentarlos, es necesario hacer mención a otros dos elementos, las flechas (dirección de los discursos) y las barras de imposibilidad (desarrolladas a posteriori).

1. Agente será el lugar desde donde se catapulte el discurso y comanda la cadena, precipitándose el resto de elementos y lugares una vez que el agente ha operado como tal.
2. Otro es el lugar al que se dirige el Agente. Esta articulación entre Agente y Otro resulta una de las condiciones para plantear el lazo que exista. A su vez, también es mencionado como lugar del Trabajo (Lacan, 1969, p.182), de aquello que

es puesto a trabajar por el Agente.

3. La Verdad es el lugar de soporte, en donde se sostiene el agente y se aloja lo que se quiere decir. Es el andamiaje a partir del cual se edificará el piso superior. La Verdad es representada por el Agente ante el Otro.
4. Por último, la Producción es fruto del trabajo catapultado por el Agente, pero no cualquier fruto, sino uno que es irrecuperable. Aquello que en la lógica discursiva se produce, al mismo tiempo se pierde, no es asequible por el Otro. En este punto es donde la idea de plusvalía marxista vuelve a tomar relevancia en la obra lacanianiana, poniendo de manifiesto dos cuestiones. Por un lado, aquello que para siempre quedará perdido y se buscará; por otro, que aquello producido/perdido no corresponde únicamente al objeto *a*. Esta es una de las vertientes de la pérdida, pero dista de ser la única. Cada uno de los discursos plantea un objeto producido y perdido diferente.

Es necesario también hacer mención a la dimensión de la imposibilidad que Lacan hace jugar como parte de los cuatro discursos. es posible pensar que ella reside en que lo que este produce, y se genera como su efecto, que cae como consecuencia de su operación, no alcanza para decir algo sobre la verdad que la recubra completamente. De este modo, la verdad quedará parcialmente por fuera de lo que puede ser abarcado por el Otro, en otros términos, a medio-decir (Lacan, 1969/70). A su vez, los términos que varían también son cuatro.

1. S1, que es la función del significante en que se apoya la esencia del Amo. Será el significante que ordene y comande la cadena, su unidad fundamental y necesaria. Sin la aparición de un S1 no podrá hacerse cadena con un S2. Dicho de otra forma, esto significa que no hay función de esclavo (S2) sin que haya un amo (S1).
2. S2, que es el campo de significantes llamado “el saber”, saber que “hace que la vida se detenga en un cierto límite frente al goce” (Lacan, 1969, p.17), pero también, el campo que corresponde al esclavo. Ambos términos (S1-S2) son elementos significantes, y de esta relación se comprende una utilidad de representación.
3. \$, sujeto barrado, tercer término móvil. El sujeto será representado por un significante ante otro significante. S1 cumple así una representación de aquello que está incompleto ante un Saber, que es posesión del esclavo.
4. Objeto *a*, producto de la operación significativa sin ser un elemento significativo (Greiser, 2012), que también opera como resto. Es aquello que, en relación a los otros elementos, se encuentra más próximo al registro de lo real. Su carácter de perdido arroja una búsqueda por encontrarlo, lo que implicaría una restitución de la falta en ser.

Los discursos son cuatro, y posteriormente, Lacan ubicará un pseudodiscurso, el capitalista. Adquiere este carácter precisamente porque no es capaz de hacer lazo. A los fines de este tra-

bajo, serán desarrollados estos discursos de forma introductoria. En primer lugar, el Discurso del Amo es el reverso del psicoanálisis, el discurso del inconsciente (Lacan, 1970). En este discurso, un significante Amo se sitúa como dominante a la Ley, comandando la cadena, sosteniendo una legalidad que va a trascender a quien ocupe ese lugar, pero que se encarga de hacer que las cosas marchen, y cuando efectivamente esto sucede, se pone en marcha un saber-hacer. En su piso inferior se plantea el primer esquema de imposibilidad. Para Lacan (1970) el sujeto y objeto *a*, los elementos que componen la fórmula del fantasma, están separados. La ubicación de sus elementos móviles permite también realizar otra lectura, correspondiente a un intento de recuperación de la plusvalía, es decir, la completud del sujeto a partir de una pérdida fundamentada en el uso de los significantes.

El discurso del Amo es el Discurso del Amo Antiguo, pero existe un cambio hacia el Amo Moderno, lo que implica una modificación en el estatuto del saber, con ello entra en escena el Discurso Universitario. En este, se pretende un saber pre-establecido sobre lo que necesita el sujeto (Zelmanovich, 2014). El saber ocupa el lugar del Agente, y el Otro es alguien desposeído de su saber, que se ha tornado inútil, y es relegado a una condición de objeto *a*, objeto de goce del Agente. La producción que resulta de esta operación es un sujeto dividido, que tiene que entender. A su vez, este sujeto algo produce, un saber sobre cierto campo con la condición que no produzca un significante amo, “ni hablar de que pueda percibirse en algún momento como amo del saber” (Lacan, 1969/1979, p. 189). Lo imposible en este discurso se jugará entre el significante amo y el sujeto, siendo, en este caso, que el sujeto sea quien produce un significante amo.

El tercero de estos discursos es el Discurso de la histeria. Aquí, el sujeto barrado (\$) se dirige a un Amo (S1) que ocupa el lugar del Otro, orientado por el deseo del saber (Zelmanovich, 2014). El dominio del \$ se caracteriza por hacer desear al S1, cuya respuesta nunca va a satisfacer a \$. Este mismo pone al Amo en posición de producir un saber. La verdad, en este caso, corresponde a que el objeto *a* es condición necesaria para la generación de un movimiento que culmine en el deseo. Por el lado de la imposibilidad en el discurso de la histeria se jugará entre el *a* y el S2, dando cuenta que el saber que posee el Amo, no es suficiente para alcanzar un saber sobre el goce.

El último de los discursos es el Discurso del analista. Lo que se produce en este discurso es un S1, un significante Amo, pero de lo que se trata es de que se produzca otro tipo de significante Amo (Lacan, 1970). En este, el objeto *a* ocupa el lugar de Agente como causa de deseo, y por ello es el reverso al Discurso del Amo. Y en el lugar de la verdad, está el saber-hacer, un S2. A su vez, implicará en su fundamento un saber respecto al Otro. Lo que se sabe es que no existen garantías del saber del analista. En cuanto a la dimensión de lo imposible en este discurso, será la cadena significativa (S2-S1) como anudamiento de sentido, a lo que se sumará la imposibilidad de que los significantes amo

que caen como efecto de este discurso se identifiquen al saber (Laurent, 1992).

Por último, en 1970 Lacan va a desarrollar el último de sus discursos, más precisamente un pseudodiscurso, llamado Discurso Capitalista, cuya característica es la de deshacer los lazos sociales. Si bien la parte derecha del discurso permanece idéntica a la del Discurso del Amo, se producen cambios en la izquierda, quedando sobre S1, \$. Se produce, al mismo tiempo, un circuito cerrado, en donde se eliminan todas las disimetrías propias de los lugares. Lo que hay es un sujeto que nombra la cadena, la cadena que nombra a la producción de los objetos, pero los objetos mandan al sujeto. Así, el sujeto de este discurso es alguien que tiene una apetencia por los gadgets, los plus de goce, pero no los explota, sino que es explotado por ellos. En este discurso, no se produce una pareja como ocurre con los anteriores (Amo-esclavo; quien detenta el saber-quien lo recibe; sujeto-significante amo; analista-analizante) sino que el lazo se produce con el plus de goce.

### Conclusión

En este breve escrito se han presentado algunas nociones y contextos considerados relevantes para la lectura y el abordaje de los Seminarios dictados por Jacques Lacan en la segunda mitad de la década de 1960. Con ello, se alienta a la lectura e indagación de estos seminarios, con una perspectiva situada, necesaria para abordar coyunturalmente por qué estas temáticas toman fuerza de cara no solo a la producción lacaniana en instituciones, sino también en sus Escritos y conferencias. En este sentido, utilizar a los cuatro discursos, entendidos a partir del contexto en el cual surgieron, permiten subrayar que las tramas conceptuales no son ajenas al contexto en el cual nacen. A su vez, teniendo en cuenta que estas tramas son construidas en un auge post-marxista, cabe preguntarse: ¿qué cuestiones son correspondidas en una época donde se agregan otras claves de lectura, otros modos de hacer lazo?

### BIBLIOGRAFÍA

- Bergmann, G. (1953). *Logical Positivism, Language, and the reconstruction of Metaphysics*. Collected Works Vol. I: Selected Papers I, edited by E. Tegtmeier, Frankfurt/Lancaster: Ontos-Verlag, 2003.
- Fernández, A (1993). “De lo imaginario Social a lo imaginario Grupal” en *Tiempo histórico y campo grupal* - Ana Maria Fernandez y Juan C De Brasi (comp.) Buenos Aires: Nueva Visión.
- Freud, S (1915). *Pulsión y destinos de pulsión*. Amorrortu, Bs. Aires, 1992.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*, Obras Completas, Vol. XVIII, Amorrortu Editores, Bs. As., Argentina.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. Obras Completas, Vol. XIX, Amorrortu Editores, Bs. As., Argentina.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Amorrortu, Bs. Aires, 1992.

- González de Dios, J., Muñoz, M., Alonso-Arroyo, A., Aleixandre-Benavent, R. (2013). Fundamentos para la realización de la revisión bibliográfica en investigación sociosanitaria. *Enfermería en cardiología*, (60), 10-17.
- Greiser, I. (2012). *Psicoanálisis sin diván: Los fundamentos de la práctica analítica en los dispositivos jurídico-asistenciales*. Grupo Planeta Spain.
- Lacan, J. (1948). La agresividad en psicoanálisis, en *Escritos 1*, Siglo XXI Editores, Bs. As., Argentina, 1988.
- Lacan, J. (1949). El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica, en *Escritos 1*, Siglo XXI Editores, Bs. As., Argentina, 1988.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. [1985]. En *Escritos 1*. Barcelona: Siglo XXI, pp. 227-310.
- Lacan, J. (1957). "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", en *Escritos I*, México: Siglo XXI Ed. 2000.
- Lacan, J. (1969). *El Seminario XVI. De un Otro al otro*; p. 217. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1969-1970). *El reverso del psicoanálisis, El Seminario, Libro 17*. Ed Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. (1971-1972). *...O peor, El Seminario, Libro 19*. Ed Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. (1972-1973). *El Seminario. Libro 20. "Aún"*. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1973). "Radiofonía", en *Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama. 1996.
- León, O. G. y Montero, I. (2002). *Métodos de investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw-Hill.
- Saussure, Ferdinand de (1973). *Curso de lingüística general*, 2007. Buenos Aires, Losada.
- Tonkonoff, S. [Estudios estructuralistas y postestructuralistas] (26 de mayo de 2020). ¿Qué es el post-estructuralismo? - Sergio Tonkonoff [Video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=MKKMZtFvEyE&t=3045s&ab\\_channel=Estudiosestructuralistasypostestructuralistas](https://www.youtube.com/watch?v=MKKMZtFvEyE&t=3045s&ab_channel=Estudiosestructuralistasypostestructuralistas)
- Zelmanovich, P. (2014). Clase 6. Leer el lazo con la teoría de los cuatro discursos. Una herramienta de trabajo.